

teníamos presente al ver a nuestros camaradas despedazados. Era impresionante el gran número de hombres que estaban seguros de que los iban a matar. La muerte estaba muy cerca de nosotros. Sólo que debíamos matar el mayor número de alemanes posible antes de que nos llegara el turno de morir.

Examinemos primero los efectos más superficiales. El desarrollo físico fué conveniente, pero por desgracia su eficacia no fué permanente. Una vez vueltos a la vida civil, la mayoría de nosotros dejamos que los músculos degeneren en gordura, y nuestro estado actual es peor que nunca. Cuanto al desarrollo físico y la salud en general, como resultado del servicio obligatorio en Alemania antes de la guerra, en verdad, no nos parece nada notable. La conveniencia del desarrollo físico no es un argumento de peso para la preparación militar universal, puesto que al ejército nada le importa el desarrollo físico, excepto en lo que atañe a sus propios fines.

Fué bueno quizá soportar penalidades y volver por un tiempo a la vida

simple,
estábam
con plac
podíamos
hemos a
de la ca
cito. Ca
ver a d
embargo
demos
al mund
de que
en lo fu

Hay
tales co
za, que
sas que
impuest
donamo
salzan l
virtudes
fenómen
te habla
se alist
joven a
estuvo s
tenerse
disculpa
que poi